**INDICE**

|  |  |
| --- | --- |
| Introducción  | XXXI |
| Principales ediciones de las obras de Montesquieu y bibliografía  | XLV |
| **Del Espíritu de las Leyes** |  |
| Prefacio  | 3 |
| Advertencias del autor  | 5 |
| **Primera Parte.****Libro.- De las Leyes en General** |  |
| Capitulo I.- De las leyes en sus relaciones con los diversos seres  | 7 |
| Cap. II.- De las leyes de la naturaleza  | 9 |
| Cap. III.- De las leyes positivas  | 9 |
| **Libro II.- De las Leyes que se derivan Directamente de la Naturaleza del Gobierno**  |  |
| Cap. I.- De la naturaleza de los tres gobiernos distintos  | 11 |
| Cap. II.- Del gobierno republicano y de las leyes relativas a la democracia  | 11 |
| Cap. III.- De las leyes relativas a la naturaleza de la aristocracia  | 15 |
| Cap. IV. De las leyes en relación con la naturaleza del Gobierno monárquico  | 16 |
| Cap. V.- De las leyes relativas a la naturaleza del Estado despótico  | 18 |
| **Libro III.- De los Principios de los Tres Gobiernos**  |  |
| Cap. I.- Diferencia entre la naturaleza del gobierno y su principio  | 19 |
| Cap. II.- Del Principio de los diversos Gobiernos  | 19 |
| Cap. III.- Del principio de la democracia  | 19 |
| Cap. IV.- Del principio de la aristocracia  | 21 |
| Cap. V.- La virtud no es el principio del Gobierno monárquico  | 21 |
| Cap. VI.- Cómo se suple la falta de virtud en el Gobierno monárquico  | 22 |
| Cap. VII.- Del principio de la monarquía  | 23 |
| Cap. VIII.- El honor no es el principio de los Estados despóticos  | 23 |
| Cap. IV.- Del principio del Gobierno despótico  | 23 |
| Cap. X.- Diferencia de la obediencia en los gobiernos moderados y en los depósticos  | 24 |
| Cap. XI. Reflexión sobre lo que antecede  | 25 |
| **Libro IV.- Las Leyes de la Educación deben estar en Relación con el Principio del Gobierno**  |  |
| Cap. I.- De las leyes de la educación  | 25 |
| Cap. II.- De la educación en las monarquías  | 25 |
| Cap. III.- De la educación en el Gobierno despótico  | 28 |
| Cap. IV.- Diferencia entre los efectos de la educación de los antiguos y la nuestra  | 28 |
| Cap. V.- De la educación en el Gobierno republicano  | 28 |
| Cap. VI.- De algunas instituciones griegas  | 29 |
| Cap. VII.- Casos en que estas instituciones singulares pueden ser buenas  | 30 |
| Cap. VIII.- Explicación de una paradoja de los antiguos respect a sus costumbres  | 31 |
| **Libro V.- Las Leyes que da el Legislador deben estar en Relación con el Principio del Gobierno**  |  |
| Cap. I.- Idea de este libro  | 33 |
| Cap. II.- Qué se entiende por virtud en el Estado Político  | 33 |
| Cap. III.- Qué se entiende por amor a la República en la democracia  | 33 |
| Cap. IV.- Cómo se inspira el amor a la igualdad y a la frugalidad  | 34 |
| Cap. V.- Cómo son las leyes que establecen la igualdad en la democracia  | 34 |
| Cap. VI.- Cómo deben ser las leyes que mantengan la frugalidad en la democracia  | 37 |
| Cap. VII.- Otros medios de favorecer el principio de la democracia  | 37 |
| Cap.- VIII.- Cómo deben ser las leyes para estar en relación con el principio del Gobierno en las aristocracia  | 39 |
| Cap. IX.- Cómo han de ser las leyes para que guarden relación con su principio en la Monarquía  | 42 |
| Cap.- X.- De la prontitud de la ejecución en la Monarquía  | 43 |
| Cap. XI.- De la excelencia del Gobierno Monárquica  | 43 |
| Cap. XII.- Continuación del mismo tema  | 44 |
| Cap. XIII.- Idea de despotismo  | 44 |
| Cap. XIV.- Cómo deben ser las leyes para que guarden relación con el principio del Gobierno despótico  | 44 |
| Cap. XV.- Continuación del mismo tema  | 48 |
| Cap. XVI.- De la comunicación del poder  | 49 |
| Cap. XVII.- De los presentes  | 50 |
| Cap. XVIII.- De la recompensa que da el soberano  | 50 |
| Cap. XIX.- Nuevas consecuencias de los principios de los tres Gobiernos  | 51 |
| **Libro VI.- Consecuencias de los Principios de los Distintos Gobiernos en Relación a la Simplicidad de las Leyes Civiles y Criminales, a la Forma de los Juicios y al Establecimiento de las penas**  |  |
| Cap. I.- De la simplicidad de las leyes civiles en los diversos Gobiernos  | 53 |
| Cap. II.- De la simplicidad de las leyes criminales en los distintos Gobiernos  | 55 |
| Cap. III.- En qué Gobiernos y en qué casos debe juzgarse según un texto preciso de la ley  | 56 |
| Cap. IV.- De la manera de proceder en los juicios  | 56 |
| Cap. VI.- Los ministros no deben juzgar en la monarquía  | 59 |
| Cap. VII.- Del magistrador único  | 59 |
| Cap. VIII.- De las acusaciones en los distintos Gobiernos  | 59 |
| Cap. IX.- De la severidad de las penas en los distintos Gobiernos  | 60 |
| Cap. X.- De las antiguas leyes francesas  | 61 |
| Cap. XI.- Cuando un pueblo en virtuoso necesita pocas penas  | 61 |
| Cap. XII.- Del poder de las penas  | 61 |
| Cap. XIII.- Impotencia de las leyes japonesas  | 62 |
| Cap. XIV. Del espíritu del senado romano  | 64 |
| Cap. XV.- De las leyes tomadas con relación a las penas  | 64 |
| Cap. XVI.- De la justa proporción entre las penas y los delitos  | 66 |
| Cap. XVII.- De la tortura de los reos  | 67 |
| Cap. XVIII.- De las penas pecuniarias y corporales  | 67 |
| Cap. XIX.- De la Ley del Talión  | 67 |
| Cap. XX.- De los castigos de los padres en lugar de los hijos  | 68 |
| Cap. XXI.- De la clemencia del príncipe  | 68 |
| **Libro. VII.- Consecuencias de los Principios de los Tres Gobiernos, Respecto a las Leyes Suntuarias, al Lujo y a la Condición de las Mujeres**  |  |
| Cap. I.- Del lujo  | 69 |
| Cap. II.- De las leyes suntuarias en la democracia  | 70 |
| Cap. III.- De las leyes suntuarias en la aristocracia  | 71 |
| Cap. IV.- De las leyes suntuarias en la monarquía  | 71 |
| Cap. V.- En qué casos son útiles las leyes suntuarias en una monarquía  | 72 |
| Cap. VI.- Del lujo en China  | 73 |
| Cap. VII.- Fatales consecuencias del lujo en China  | 73 |
| Cap. VIII.- De la continencia pública  | 74 |
| Cap. IX.- De la condición de las mujeres en los distintos Gobiernos  | 74 |
| Cap. X.- Del tribunal doméstico entre los romanos  | 75 |
| Cap. XI.- Cómo cambiaron en Roma las instituciones con el Gobierno  | 75 |
| Cap. XII.- De la tutela de las mujeres entre los romanos  | 76 |
| Cap. XIII.- De las penas establecidas por los emperadores contra el libertinaje de las mujeres  | 76 |
| Cap. XIV.- Leyes suntuarias romanas  | 77 |
| Cap. XV.- De los dotes y de las mejoras nupciales en las distintas constituciones  | 78 |
| Cap. XVI.- Excelente costumbre de los samnitas  | 78 |
| Cap. XVII.- Del gobierno de las mujeres  | 78 |
| **Libro VIII.- DE la Corrupción de los Principios de los Tres Gobiernos**  |  |
| Cap. I.- Idea general de este libro  | 79 |
| Cap. II.- De la corrupción del principio de la democracia  | 79 |
| Cap. III.- Del espíritu de igualdad extremada  | 81 |
| Cap. IV.- Causa especial de la corrupción del pueblo  | 81 |
| Cap. V.- De la corrupción del principio de la aristocracia  | 81 |
| Cap. VI.- De la corrupción del principio de la monarquía  | 82 |
| Cap. VII.- Continuación del mismo tema  | 82 |
| Cap. VIII.- Peligro de la corrupción del principio en el Gobierno Monárquico  | 83 |
| Cap. IX.- Inclinación natural de la nobleza a la defensa del Trono  | 83 |
| Cap. X.- De la corrupción del principio del Gobierno despótico  | 84 |
| Cap. XI.- Efectos naturales de la bondad y de la corrupción y de la corrupción de los principios  | 84 |
| Cap. XII.- Continuación del mismo tema  | 85 |
| Cap. XIII.- Efecto del juramento en un pueblo virtuoso  | 85 |
| Cap. XIV.- El menor cambio en la constitución lleva consigo la ruina de los principios  | 86 |
| Cap. XV.- Medios eficaces para la conservación de los tres principios  | 86 |
| Cap. XVI.- Propiedades distintivas de la República  | 87 |
| Cap. XVII.- Propiedades distintivas de la Monarquía  | 87 |
| Cap. XVIII.- La Monarquía de España era un caso particular  | 88 |
| Cap. XIX.- Propiedades distintivas del Gobierno despótico  | 88 |
| Cap. XX.- Consecuencias de los capítulos precedentes  | 88 |
| Cap. XI.- Del imperio de China  | 88 |
| **Segunda Parte** |  |
| **Libro IX.- De las Leyes en Relación con la Fuerza Defensiva** |  |
| Cap. I.- Cómo se procuran las Repúblicas su seguridad  | 91 |
| Cap. II.- La constitución federal deber estar compuesta por Estados de las misma naturaleza y, sobre todo, por Estados republicanos  | 92 |
| Cap. III.- Otros requisitos de la República Federativa  | 92 |
| Cap. IV.- Cómo se procuran su seguridad los Estados Despóticos  | 93 |
| Cap. V.- Cómo se procura la Monarquía su seguridad  | 93 |
| Cap. VI.- De la fuerza defensiva de los Estados en general  | 93 |
| Cap. VII.- Reflexiones  | 94 |
| Cap. VIII.- Caso en que la fuerza defensiva de un Estado es inferior a su fuerza ofensiva  | 95 |
| Cap. IX.- De la fuerza relativa de los Estados  | 95 |
| Cap. X.- De la debilidad de los Estados vecinos  | 95 |
| **Libro X.- De las Leyes en su Relación con la Fuerza Ofensiva**  |  |
| Cap. I.- De la fuerza ofensiva  | 95 |
| Cap. II.- De la Guerra  | 95 |
| Cap. III.- Del derecho de conquista  | 97 |
| Cap. IV.- Algunas ventajas del pueblo conquistador  | 97 |
| Cap. VI.- De una República que conquista  | 98 |
| Cap. VII.- Continuación del mismo tema  | 99 |
| Cap. VIII.- Continuación del mismo tema  | 99 |
| Cap. IX.- De una monarquía que conquista a su alrededor  | 100 |
| Cap. X.- De una monarquía que conquista a otra  | 100 |
| Cap. XI.- De las costumbres del pueblo vencido  | 100 |
| Cap. XII.- De una ley de Ciro  | 101 |
| Cap. XIII.- Carlos XII  | 101 |
| Cap. XIV.- Alejandro  | 102 |
| Cap. XV.- Nuevos medios de conservar lo conquistador  | 104 |
| Cap. XVI.- De un Estado despótico que conquista  | 105 |
| Cap. XVII.- Continuación del mismo tema  | 105 |
| **Libro XI.- De las Leyes que Dan Origen a la Libertad Política en su Relación con la Constitución**  |  |
| Cap. I.- Idea general  | 105 |
| Cap. II.- Diversos significados que se dan a la palabra libertad  | 105 |
| Cap. III.- Qué es la libertad  | 106 |
| Cap. IV.- Continuación del mismo tema  | 106 |
| Cap. V.- Del fin de los distintos Estados  | 107 |
| Cap. VI.- De la constitución de Inglaterra  | 107 |
| Cap. VII.- De las monarquías que conocemos  | 114 |
| Cap. VIII.- Por qué los antiguos no tenían una idea clara de la Monarquía  | 115 |
| Cap. IV. Opinión de Aristóteles  | 115 |
| Cap. X.- Opinión de los demás políticos  | 116 |
| Cap. XI.- De los reyes griegos de los tiempos heroicos  | 116 |
| Cap. XII.- Del gobierno de los reyes de Roma, y de cómo se distribuyeron en él los tres poderes  |  |
| Cap. VIII.- De la mala aplicación del nombre de delito de sacrilegio y de lesa majestad  | 133 |
| Cap. IX.- Continuación del mismo tema  | 134 |
| Cap. X.- Continuación del mismo tema  | 135 |
| Cap. XI.- De los pensamientos  | 135 |
| Cap. XII. De las palabras indiscretas  | 135 |
| Cap. XIII.- De los escritos  | 136 |
| Cap. XIV.- Violación del pudor en el castigo de los delitos  | 137 |
| Cap. XV.- De la manumisión del esclavo por acusar al amo  | 137 |
| Cap. XVI.- La calumnia en el delito de lesa majestad  | 138 |
| Cap. XVII.- De la revelación de las conspiraciones  | 138 |
| Cap. XVIII.- Del peligro que supone en las República castigar con demasiado rigor el delito de lesa majestad  | 138 |
| Cap. XIX.- Cómo se suspende el uso de la libertad en la República | 139 |
| Cap. XX.- De las leyes que favorecen la libertad del ciudadano e la República  | 140 |
| Cap. XXI.- Crueldad de las leyes de la República para con los deudores  | 140 |
| Cap. XXII.- Cosas que perjudican a la libertad en la Monarquía  | 141 |
| Cap. XXIII.- De los espías en la Monarquía  | 141 |
| Cap. XXIV.- De las cartas anónimas  | 142 |
| Cap. XXV.- De la manera de gobernar en la monarquía  | 142 |
| Cap. XXVI. El príncipe debe ser accesible en la monarquía  | 142 |
| Cap. XXVII.- De las costumbres del monarca  | 143 |
| Cap. XXVIII.- De las consideraciones que los monarcas deben a sus súbditos  | 143 |
| Cap. XXIX.- De las leyes civiles apropiadas para dar un poco de libertad en el Gobierno despótico  | 143 |
| Cap. XXX.- Continuación del mismo tema  | 144 |
| **Libro XIII.- De las Relaciones que tienen con la Libertad la Recaudación de Tributos y la Cuantía de las Rentas Públicas**  |  |
| Cap. I.- De las rentas del Estado  | 145 |
| Cap. II.- Decir que los impuestos elevados es algo bueno, en sí mismo es razonar mal  | 145 |
| Cap. III.- De los tributos en los países donde parte del pueblo es siervo de la gleba  | 146 |
| Cap. IV.- De la República en caso semejante  | 146 |
| Cap. V.- De la Monarquía en el mismo caso  | 156 |
| Cap. VI.- Del Estado despótico en el mismo caso  | 146 |
| Cap. VII.- De los tributos en los países donde no existe servidumbre de la gleba  | 146 |
| Cap. VIII.- Cómo de conserva la ilusión  | 148 |
| Cap. IX.- De un tipo de impuesto pernicioso  | 148 |
| Cap. X.- La cuantía de los tributos depende de la naturaleza del Gobierno  | 148 |
| Cap. XI.- De las penas fiscales  | 149 |
| Cap. XII.- Relaciones entre la cuantía de los tributos y la libertad  | 149 |
| Cap. XIII.- En qué Gobiernos pueden aumentar los tributos  | 150 |
| Cap. XIV.- La naturaleza de los tributos está relación con el Gobierno  | 150 |
| Cap. XV.- Abuso de la libertad  | 151 |
| Cap. XVI.- De las conquistas de los mohometanos  | 151 |
| Cap. XVII.- Del aumento de las tropas  | 151 |
| Cap. XVIII.- De la condonación de los tributos  | 152 |
| Cap. XIX.- Qué conviene más al príncipe y al pueblo, el arriendo o la gestión directa de los tributos  | 152 |
| Cap. XXI.- De los arrendadores de contribuciones  | 153 |
| **Tercera Parte.** |  |
| **Libro XIV. De las Leyes en Relación con la Naturaleza del Clima**  |  |
| Cap. I.- Idea general  | 155 |
| Cap. II.- Los hombres son diferente según los diversos climas  | 155 |
| Cap. III.- Contradicción en los caracteres de ciertos pueblos del Sur  | 157 |
| Cap. IV.- Causa de la inmutabilidad de la religión, de las costumbres, de los hábitos y de las leyes en los países de Oriente  | 158 |
| Cap. V.- Los que se han opuesto a esto son malos legisladores  | 158 |
| Cap. VI.- Del cultivo de las tierras en los climas cálidos  | 159 |
| Cap. VII.- Del monacato  | 159 |
| Cap. VIII.- Buena costumbre de China  | 159 |
| Cap. IX.- Medios de fomentar la industria  | 159 |
| Cap. X.- De las leyes relacionadas con la sobriedad de los pueblos  | 160 |
| Cap. XI.- De las leyes que se relacionan con las enfermedades propias del clima  | 161 |
| Cap. XII.- De las leyes contra los que se suicidan  | 162 |
| Cap. XIII.- Consecuencias del clima de Inglaterra  | 162 |
| Cap. XIV.- Otros efectos del clima  | 163 |
| Cap. XVI.- Del grado de confianza que tiene las leyes en el pueblo, según los climas  | 164 |
| Libro XV.- Cómo se Relacionan con la Naturaleza del Clima las Leyes de la Esclavitud Civil  |  |
| Cap. I.- De la esclavitud civil  | 164 |
| Cap. II.- Origen del derecho de esclavitud según los jurisconsultos romanos  | 165 |
| Cap. III.- Otro origen del derecho de esclavitud  | 166 |
| Cap. IV.- Otro origen del derecho de esclavitud  | 166 |
| Cap. V.- De la esclavitud de los negros  | 166 |
| Cap. VI. Verdadero origen del derecho de esclavitud  | 167 |
| Cap. VII.- Otro origen del derecho de esclavitud  | 168 |
| Cap. VIII.- Inutilidad de la esclavitud  | 168 |
| Cap. IX.- De las naciones donde la libertad civil está generalmente establecida  | 169 |
| Cap. X.- Diversos tipos de esclavitud  | 169 |
| Cap. XI.- De lo que deben hacer las leyes respecto a la esclavitud  | 169 |
| Cap. XII.- Abusos de la esclavitud  | 169 |
| Cap. XIII.- Peligro que acarrea el gran número de esclavos  | 170 |
| Cap. XIV.- De los esclavos armados  | 171 |
| Cap. XV.- Continuación del mismo tema  | 171 |
| Cap. XVI.- Precauciones que deben tomar en el Gobierno moderado  | 171 |
| Cap. XVII.- Reglamentos necesarios entre el amo y los esclavos  | 173 |
| Cap. XVIII.- De la manumisión  | 173 |
| Cap. XIX.- De los libertos y de los eunucos  | 175 |
| **Libro XVI.- Cómo se Relacionan las Leyes de la Esclavitud Doméstica con la Naturaleza del Clima**  |  |
| Cap. I.- De la servidumbre doméstica  | 176 |
| Cap. II.- En los países del sur existe una desigualdad natural entre los dos sexos  | 176 |
| Cap. III.- La pluralidad de las mujeres depende en gran parte de su manutención  | 177 |
| Cap. IV.- La poligamia y sus diversos circunstancias  | 177 |
| Cap. V.- Razón de una ley del Malabar  | 178 |
| Cap. VI.- De la poligamia en si misma | 178 |
| Cap. VII.- De la igualdad del trato en el caso de pluralidad de las mujeres  | 178 |
| Cap. VIII.- De la separación de los hombres y las mujeres  | 179 |
| Cap. IX.- Relación del gobierno doméstico con el político  | 179 |
| Cap. X.- Principio de la moral de Oriente  | 180 |
| Cap. XI.- De la servidumbre doméstica independiente de la poligamia  | 181 |
| Cap. XII.- Del pudor natural  | 181 |
| Cap. XIII.- De los celos  | 181 |
| Cap. XIV.- Del gobierno de la casa en Oriente  | 182 |
| Cap. XV.- Del divorcio y del repudio  | 182 |
| Cap. XVI.- Del repudio y del divorcio entre los romanos  | 183 |
| **Libro XVII.- Cómo se Relacionan las leyes de la Servidumbre Política con la Naturaleza del Clima**  |  |
| Cap. I.- De la servidumbre política  | 185 |
| Cap. II.- Diferencias de los pueblos en lo referente al valor  | 185 |
| Cap. III.- Del clima de Asia  | 185 |
| Cap. V.- Cuando los pueblos del norte de Asia y de los del norte de Europa conquistaron, los efectos de la conquista no fueron los mismos  | 187 |
| Cap. VI.- Otra causa física de la esclavitud de Asia y de la libertad de Europa  | 188 |
| Cap. VII.- De África y América  | 189 |
| Cap. VIII.- De la capital del imperio  | 189 |
| **Libro XVIII.- De las Leyes en Relación con la Naturaleza del Suelo**  |  |
| Cap. I.- Cómo influye sobre las leyes la naturaleza del suelo  | 189 |
| Cap. II.- Continuación del mismo tema  | 190 |
| Cap. III.- Cuáles son los países más cultivados  | 190 |
| Cap. IV.- Nuevos efectos de la fertilidad y la aridez del país  | 191 |
| Cap. V.- De los pueblos insulares  | 191 |
| Cap. VI.- De los países formados por la industria de los hombres  | 191 |
| Cap. VII.- De las obras de los hombres  | 191 |
| Cap. VIII.- Relación general de las leyes  | 192 |
| Cap. IX.- Del suelo de América  | 192 |
| Cap. X.- Del número de habitantes con relación al modo de procurarse el sustento  | 192 |
| Cap. XI.- De los pueblos salvajes y de los pueblos bárbaros  | 192 |
| Cap. XII.- Del derecho de gentes en los pueblos que no cultivan las tierras  | 193 |
| Cap. XIII.- De las leyes civiles en los pueblos que no cultivan las tierras  | 193 |
| Cap. XIV.- De los pueblos que conocen el uso de la moneda  | 194 |
| Cap. XV.- De los pueblos que conocen el uso de la moneda  | 194 |
| Cap. XVI.- De las leyes civiles en los pueblos que no conocen el uso de la moneda  | 194 |
| Cap. XVII.- De las leyes políticas en los pueblos que no conocen el uso de la moneda  | 194 |
| Cap. XVIII.- Fuerza de la superstición  | 194 |
| Cap. XIX.- De la libertad de los árabes y de la servidumbre de los tártaros  | 195 |
| Cap. XX.- Del derecho de gentes de los tártaros  | 195 |
| Cap. XXI.- Leyes civiles de los tártaros  | 195 |
| Cap. XXII.- De una ley civil de los pueblos germánicos  | 196 |
| Cap. XXIII.- De la larga cabellera de los reyes francés  | 200 |
| Cap. XXIV.- Los matrimonios de los reyes francos  | 200 |
| Cap. XXV.- Childerico  | 200 |
| Cap. XXVI.- De la mayoría de edad de los reyes francos  | 201 |
| Cap. XXVII.- Continuación del mismo tema  | 202 |
| Cap. XXVIII.- De la adopción entre los germanos  | 202 |
| Cap. XXIX.- Espíritu sanguinario de los reyes francos  | 202 |
| Cap. XXX.- De las asambleas de la nación entre los francos  | 203 |
| Cap. XXXI.- De la autoridad del ciero en la primera dinastía  | 203 |
| **Libro XIX.- De las leyes en Relación con los Principios que forman el Espíritu General, Las Costumbres y los Hábitos de una Nación**  |  |
| Cap. I.- De la material de este libro  | 204 |
| Cap. II.- Es muy necesario que los ánimos estén preparados para las mejores leyes  | 204 |
| Cap. III.- De la tiranía  | 204 |
| Cap. IV.- Qué es el espíritu general  | 205 |
| Cap. V.- Hay que tener mucho cuidado de no cambiar el espíritu general de una nación  | 205 |
| Cap. VI.- No hay que corregir todo  | 205 |
| Cap. VII.- De los atenienses y los lacedemonios  | 206 |
| Cap. VIII.- Efectos del temperamento sociable  | 206 |
| Cap. IX.- De la vanidad y el orgullo de las naciones  | 206 |
| Cap. X.- Del carácter de los españoles y de los chinos  | 207 |
| Cap. XI.- Reflexión  | 207 |
| Cap. XII.- De los hábitos y de las costumbres en el estado despótico  | 208 |
| Cap. XIII.- De los hábitos de chinos  | 208 |
| Cap. XIV.- Medios naturales de cambiar las costumbres y los hábitos de una nación  | 208 |
| Cap. XV.- Influencia del gobierno doméstico en la política  | 209 |
| Cap. XVI.- Algunos legisladores han confundido los principios que gobiernan a los hombres  | 209 |
| Cap. XVII.- Propiedad particular del Gobierno de China  | 210 |
| Cap. XVIII.- Consecuencia del capítulo precedente  | 211 |
| Cap. XIX.- Cómo se ha conseguido en China la unión de la religión, las leyes, las costumbres y los hábitos  | 211 |
| Cap. XX.- Explicación de una paradoja de los chinos  | 212 |
| Cap. XXI.- Cómo deben relacionarse las leyes con las costumbres y los hábitos  | 212 |
| Cap. XXII.- Continuación del mismo tema  | 213 |
| Cap. XXIII.- Cómo las leyes siguen a las costumbres  | 213 |
| Cap. XXIV.- Continuación del mismo tema  | 213 |
| Cap. XXV.- Continuación del mismo tema  | 214 |
| Cap. XXVI.- Continuación del mismo tema  | 214 |
| Cap. XXVII.- Cómo pueden contribuir las leyes a formar las costumbres, los hábitos y el carácter de una nación  | 214 |
| **Cuarta Parte** |  |
| **Libro XX.- De las Leyes e Relación con el Comercio, considerado en su Naturaleza y en sus Distinciones**  |  |
| Invitación a las Musas  | 221 |
| Cap. I.- Del comercio  | 221 |
| Cap. II.- Del espíritu del comercio  | 222 |
| Cap. III.- De la pobreza de los pueblos  | 222 |
| Cap. V.- De los pueblos que practicaron el comercio de economía  | 223 |
| Cap. VI.- Algunos efectos de una gran navegación  | 224 |
| Cap. VII.- Carácter de Inglaterra en lo tocante al comercio  | 224 |
| Cap. VIII.- Cómo se ha estorbado a veces el comercio de economía  | 225 |
| Cap. IX.- De la exclusión en materia de comercio  | 225 |
| Cap. X.- Establecimiento propio del contrato de economía  | 225 |
| Cap. XI.- Continuación del mismo tema  | 226 |
| Cap. XII.- De la libertad del comercio  | 226 |
| Cap. XIII.- Qué es los que destruye esta libertad  | 226 |
| Cap. XIV.- De las leyes del comercio que comportan la confiscación de las mercancías  | 227 |
| Cap. XV.- Del prendimiento por deudas  | 227 |
| Cap. XVI.- Una ley magnífica  | 227 |
| Cap. XVII.- Ley de Rodas  | 228 |
| Cap. XVIII.- De los jueces en cuestiones de comercio  | 228 |
| Cap. XIX.- El príncipe no debe comerciar  | 228 |
| Cap. XX.- Continuación del mismo tema  | 228 |
| Cap. XXI.- Del comercio de la nobleza en la monarquía  | 229 |
| Cap. XXII.- Reflexión particular  | 229 |
| Cap. XXXIII.- A qué naciones perjudica el comercio  | 230 |
| **Libro XXI.- De las Leyes en Relación con el Comercio Considerado los Cambios que ha Experimentado el Mundo**  |  |
| Cap. I.- Algunas consideraciones generales  | 231 |
| Cap. II.- De los pueblos de África  | 232 |
| Cap. III.- Las necesidades de los pueblos del Sur son diferentes de las los pueblos del Norte  | 232 |
| Cap. III.- Las necesidades de los pueblos del Sur son diferentes de las de los pueblos del norte  | 232 |
| Cap. IV.- Principal diferencia entre el comercio de los antiguos y el de nuestros días  | 232 |
| Cap. V.- Otras diferencias  | 233 |
| Cap. VI.- Del comercio de los antiguos  | 233 |
| Cap. VII.- Del comercio de los griegos  | 237 |
| Cap. VIII.- Alejandro y su conquista  | 238 |
| Cap. IX.- Del comercio de los reyes griegos después de Alejandro  | 240 |
| Cap. X.- La vuelta a África  | 244 |
| Cap. XII.- La isla de delos. Mutrídates  | 249 |
| Cap. XIII.- Del carácter de los romanos respecto a la marina  | 250 |
| Cap. XIV.- Del carácter de los romanos respecto al comercio  | 250 |
| Cap. XV.- Comercio de los romanos con los bárbaros  | 251 |
| Cap. XVI.- Del comercio de los romanos con arabia y la india  | 251 |
| Cap. XVII.- Del comercio después de la destrucción de los romanos  | 253 |
| Cap. XVIII.- Reglamento particular  | 254 |
| Cap. XIX.- Del comercio después de la decadencia de los romanos en Oriente  | 254 |
| Cap. XX.- Cómo se abrió paso el comercio en Europa a través de la barbarie  | 254 |
| Cap. XXI.- Descubrimientos de dos nuevos mundos; estado de Europa a este respecto  | 256 |
| Cap. XXII.- De las riquezas que España sacó de América  | 258 |
| Cap. XXIII.- Problema  | 261 |
| **Libro XXII.- De las Leyes con Relación al Uso de la Moneda**  |  |
| Cap. I.- Razón del uso de la moneda  | 261 |
| Cap. II.- De la naturaleza de la moneda  | 262 |
| Cap. III.- De las monedas convencionales  | 263 |
| Cap. IV.- De la cantidad de oro y plata  | 264 |
| Cap. V.- Continuación del mismo tema  | 264 |
| Cap. VI.- Por qué razón el precio del interés quedó reducido a la mitad a partir del descubrimiento de las Indias  | 264 |
| Cap. VII.- Cómo se determina el precio de las cosas cuando varian las riquezas de signo  | 265 |
| Cap. VIII.- Continuación del mismo tema  | 265 |
| Cap. IX.- De la escasez relativa del oro y la plata  | 266 |
| Cap. X.- Del cambio  | 266 |
| Cap. XI.- De las operaciones hicieron los romanos con las monedas  | 272 |
| Cap. XII.- Circunstancia que los romanos realizaron sus operaciones sobre la moneda  | 273 |
| Cap. XIII.- Circunstancia en que los romanos realizaron sus operaciones sobre la moneda  | 274 |
| Cap. XIV.- Cómo estorba el cambio a los Estados despóticos  | 274 |
| Cap. XV.- Uso de algunos países de Italia  | 275 |
| Cap. XVI.- De la ayuda que el Estado puede conseguir de los banqueros  | 275 |
| Cap. XVII.- De las deudas públicas  | 276 |
| Cap. XIX.- De los préstamos a interés  | 277 |
| Cap. XX.- De las usuras marítimas  | 277 |
| Cap. XXI.- Del préstamo por contrato y de la usura entre los romanos  | 278 |
| Cap. XXII.- Continuación del mismo tema  | 278 |
| **Libro XXIII.- De las Leyes con Relación al Número de Habitantes**  |  |
| Cap. I.- De los hombres lo9s animales con relación a la multiplicación de su especie  | 282 |
| Cap. II.- De los matrimonios  | 282 |
| Cap. III.- De la condición de los hijos  | 282 |
| Cap. IV.- De las familias  | 282 |
| Cap. V.- Diversos órdenes de mujeres legítimas  | 283 |
| Cap. VI.- De los bastardos en los distintos Gobiernos  | 283 |
| Cap. VII.- Del consentimiento de los padres al matrimonio  | 284 |
| Cap. VIII.- Continuación del mismo tema  | 284 |
| Cap. IX.- De las jóvenes  | 285 |
| Cap. X.- Qué es lo que impulse al matrimonio  | 285 |
| Cap. XI.- De la dureza del Gobierno  | 285 |
| Cap. XII.- Del número de hombres y mujeres en los distintos países  | 286 |
| Cap. XIII.- De los puertos de mar  | 286 |
| Cap. XIV.- De las producciones de la tierra que requieren más o menos hombres  | 286 |
| Cap. XV.- Del número de habitantes con relación a las industrias  | 287 |
| Cap. XVI.- De las miras del legislador sobre la propagación de la especie  | 287 |
| Cap. XVII.- Grecia y el número de sus habitantes  | 288 |
| Cap. XVIII.- Del Estado de los pueblos anteriores a los romanos  | 289 |
| Cap. XIX.- Despoblación del universo  | 289 |
| Cap. XX.- Los romanos se vieron precisados a hacer leyes para favorecer la propagación de la especie  | 289 |
| Cap. XXI.- De las leyes de los romanos sobre la propagación de la especie  | 290 |
| Cap. XXII.- De la exposición de los niños  | 296 |
| Cap. XXIII.- Del estado del universo después de la destrucción de los romanos  | 297 |
| Cap. XXIV.- Cambios acaecidos en Europa respecto al número de habitantes  | 297 |
| Cap. XXV.- Continuación del mismo tema  | 298 |
| Cap. XXVI.- Consecuencias  | 298 |
| Cap. XXVII.- De la ley hecha en Francia para fomentar la propagación de la especie | 298 |
| Cap. XXVII.- Cómo se puede remediar la despoblación  | 299 |
| Cap. XXIX.- De los hospitales  | 299 |
| **Quinta Parte** |  |
| **Libro XXIV.- De las Leyes con Relación a la Religión Establecida en cada País, Considerada en sus Prácticas y en sí Misma**  |  |
| Cap. I.- De las religiones en general  | 301 |
| Cap. II.- Paradoja de Bayle  | 301 |
| Cap. III.- El Gobierno moderado conviene más a la religión cristiana, y el Gobierno despótico, a la mahometana  | 302 |
| Cap. IV.- Consecuencias del carácter de la religión de la religión cristiana y de la religión mahometana  | 303 |
| Cap. V.- La religión católica conviene más a una monarquía, y la protestante, a una República  | 303 |
| Cap. VI.- Otra paradoja de Bayle  | 304 |
| Cap. VII.- De las leyes de perfección en la religión  | 304 |
| Cap. VIII.- De la conformidad de las leyes de la moral con las de la religión  | 304 |
| Cap. IX.- De los esenios  | 305 |
| Cap. X.- De la secta estoica  | 305 |
| Cap. XI.- De la contemplación  | 305 |
| Cap. XII.- De las penitencias  | 306 |
| Cap. XIII.- De los delitos inexpiables  | 306 |
| Cap. XIV.- Cómo se aplica la fuerza de la religión a las leyes civiles  | 306 |
| Cap. XV.- Las leyes civiles corrigen, a veces, las falsas religiones  | 307 |
| Cap. XVI.- Las leyes de la religión corrigen los inconvenientes de la constitución política  | 308 |
| Cap. XVII.- Continuación del mismo tema  | 308 |
| Cap. XVIII.- Las leyes de la religión surten el efecto de las leyes civiles  | 309 |
| Cap. XIX.- Lo que hace a un dogma útil o pernicioso para los hombres en el estado civil, no es tanto su verdad o falsedad como el uso o el abuso que se hace de él  | 309 |
| Cap. XX.- Continuación del mismo tema  | 310 |
| Cap. XXI.- De la metempsícosis  | 310 |
| Cap. XXII.- De la fiestas  | 311 |
| Cap. XXIV.- De las leyes locales de religión  | 311 |
| Cap. XXV.- Inconvenientes de trasladar una religión de un país a otro  | 312 |
| Cap. XXVI.- Continuación del mismo tema  | 312 |
| **Libro XXV.- De las Leyes en Relación con el Establecimiento de la Relación en cada País y su Política Exterior**  |  |
| Cap. I.- Del sentimiento por la religión  | 313 |
| Cap. II.- Del motive de adhesión a las diversas religiones  | 313 |
| Cap. III.- De los templos  | 314 |
| Cap. IV.- De los límites que las leyes deben poner a las riquezas del clero  | 316 |
| Cap. VI.- De los monasterios  | 317 |
| Cap. VII.- De lujo de los superstición  | 317 |
| Cap. VIII.- Del pontificado  | 317 |
| Cap. IX.- De la tolerancia en material de religión  | 318 |
| Cap. X.- Continuación del mismo tema  | 319 |
| Cap. XI.- Del cambio de religión  | 319 |
| Cap. XII.- De las leyes penales  | 319 |
| Cap. XIII.- Humilde exhortación a los inquisidores de España y Portugal  | 320 |
| Cap. XIV.- Por qué la religión cristiana es tan odiada en el Japón  | 321 |
| Cap. XV.- De la propagación de la religión  | 322 |
| **Libro XXVI.- De las Leyes en la Relación que deben tener con el Orden de las Cosas sobre las que Estatuyen**  |  |
| Cap. I.- Idea de este libro  | 322 |
| Cap. II.- De las leyes divinas y de las leyes humanas  | 323 |
| Cap. III.- De las leyes civiles contrarias a la ley natural  | 323 |
| Cap. IV.- Continuación del mismo tema  | 324 |
| Cap. V.- Caso en que puede juzgar por los principios del derecho civil, modificando los principios del derecho natural  | 325 |
| Cap. VI.- El orden de las sucesiones depende de los principios del derecho político o civil, y no de los principios del derecho natural  | 325 |
| Cap. VII.- No hay que decide por los preceptos de la religión, cuando se trata de los de la ley natural  | 327 |
| Cap. VIII.- No hay que regular por los principios del derecho canónico las cosas reguladas por los principios del derecho civil  | 327 |
| Cap. IX.- Las cosas que deben ser reguladas por los principios del derecho civil, pueden serlo raras veces por los principios de las leyes de la religión  | 328 |
| Cap. X.- Casos en que es preciso seguir la ley civil, que permite, y no la ley de religión, que prohíbe  | 329 |
| Cap. XI.- No hay que regular los tribunales humanos por las máximas de los tribunales que conciernen a la otra vida  | 329 |
| Cap. XII.- Continuación del mismo tema  | 329 |
| Cap. XIII.- Casos en que hay que seguir las leyes de las religión, respecto a los matrimonios y casos en los que hay seguir las leyes civiles  | 329 |
| Cap. XIV.- Casos en que hay que regular los matrimonios entre parientes por las leyes de la naturaleza y casos en que hay que regularlos por las leyes civiles  | 330 |
| Cap. XV.- No hay que regular por los principios del derecho político las cosas que dependen de los principios del derecho civil  | 333 |
| Cap. XVI.- No hay que decide por las reglas del derecho civil cuando se trata de hacerlo por las del político  | 334 |
| Cap. XVII.- Continuación del mismo tema  | 335 |
| Cap. XVIII.- Hay que examinar si las leyes que parecen contradecirse son del mismo orden  | 335 |
| Cap. XIX.- No hay que decide por las leyes civiles las cosas que deben regularse por las leyes domésticas  | 335 |
| Cap. XX.- No hay que decidir por los principios de las leyes civiles las cosas que pertenecen al derecho de gentes  | 336 |
| Cap. XXI.- No hay que decidir por las leyes políticas las cosas que pertenecen al derecho de gentes  | 336 |
| Cap. XXII.- Desdichada suerte del inca Atahualpa  | 337 |
| Cap. XXIII.- Cuando la ley política destruye al Estado, por cualquier circunstancia, hay que decidir por la ley política que le conserva y que se convierte a veces en un derecho de gentes  | 337 |
| Cap. XXIV.- Los reglamentos de policía son de distinto orden que las demás leyes civiles  | 337 |
| Cap. XXV.- No hay seguir las disposiciones generales del derecho civil cuando se trata de cosas que deben ser sometidas a reglas particulares sacadas de su propia naturaleza  | 338 |
| **Sexta Parte.** |  |
| **Libro XXVII.- Del Origen y Cambio de las Leyes Romanas sobre las Sucesiones**  |  |
| Cap. Único  | 339 |
| **Libro XXVIII.- Del Origen y Cambio de las leyes Civiles Francesas**  |  |
| Cap. I.- Diferente carácter de las leyes de los pueblos germánicos  | 346 |
| Cap. II.- Las leyes de los bárbaros eran personales  | 348 |
| Cap. III.- Diferencia capital entre las leyes sálicos y las leyes de los visigodos y borgoñones  | 349 |
| Cap. IV.- Cómo se perdió el derecho romano en el país dominado por los francos, consevándose en el país dominado por los godos y los borgoñones  | 350 |
| Cap. V.- Continuación del mismo tema  | 352 |
| Cap. VI.- Cómo se conservó el derecho romano en el territorio ocupado por los lombardos  | 352 |
| Cap. VII.- Cómo se perdió el derecho romano en España  | 353 |
| Cap. VIII.- Falso capitular  | 354 |
| Cap. IX.- Cómo se perdieron los códigos de las leyes de los bárbaros y los capitulares  | 354 |
| Cap. X.- Continuación del mismo tema  | 355 |
| Cap. XI.- otras causas de la decadencia de los códigos de las leyes bárbaras, del derecho romano y de los capitulares  | 355 |
| Cap. XII.- De las costumbres locales; revolución de las leyes de los pueblos bárbaros y del derecho romano  | 356 |
| Cap. XIII.- Diferencia entre la ley sálica o de los francos salios y la ley de los francos ripuarios y demás pueblos bárbaros  | 357 |
| Cap. XIV.- Otra diferencia  | 358 |
| Cap. XV.- Reflexión  | 358 |
| Cap. XVI.- De la prueba del agua hirviendo establecida por la ley sálica  | 359 |
| Cap. XVII.- Manera de pensar de nuestros padres  | 359 |
| Cap. XVIII.- Cómo se extendió la prueba del combate  | 359 |
| Cap. XIX.- Nuevas razones del olvido de las leyes sálicas y romanas uy delo capitulares  | 363 |
| Cap. XX.- Origen del pundonor  | 364 |
| Cap. XXI.- Nueva reflexión sobre el pundonor entre los germanos  | 366 |
| Cap. XXII.- De las costumbres relativas a los combates  | 366 |
| Cap. XXIII.- De la jurisprudencia del combate judicial  | 367 |
| Cap. XXIV.- Reglas establecidas en el combate judicial  | 367 |
| Cap. XXV.- De los límites que se ponían al uso del combate judicial  | 368 |
| Cap. XXVI.- Del combate judicial entre una de las partes y uno de los testigos  | 370 |
| Cap. XXVII.- Del combate judicial entre una parte y uno de los pares del señor. Apelación de falso juicio  | 370 |
| Cap. XXVIII.- De la apelación de falso juicio  | 370 |
| Cap. XXVIII.- De la apelación por defecto de derecho  | 374 |
| Cap. XXIX.- Época del reinado de San Luis  | 377 |
| Cap. XXX.- Observaciones sobre las apelaciones  | 379 |
| Cap. XXXI.- Continuación del mismo tema  | 379 |
| Cap. XXXII.- Continuación del mismo tema  | 379 |
| Cap. XXXIII.- Continuación del mismo tema  | 380 |
| Cap. XXXIV.- Cómo se hizo secreto el procedimiento  | 380 |
| Cap. XXXV.- De las costas  | 381 |
| Cap. XXXVI.- De la parte pública  | 382 |
| Cap. XXXVII.- Cómo cayeron en el olvido los “Establecimientos” de San Luis  | 384 |
| Cap. XXXVIII.- Continuación del mismo tema  | 385 |
| Cap. XXXIX.- Continuación del mismo tema  | 386 |
| Cap. XL.- Cómo se tomaron las formas judiciales de las decretales  | 387 |
| Cap. XLI.- Flujo y reflujo de la jurisdicción eclesiástica y de la jurisdicción seglar  | 388 |
| Cap. XLII.- Renacimiento del derecho romano y su resultado. Cambios en los tribunales  | 389 |
| Cap. XLII.- Continuación del mismo tema  | 390 |
| Cap. XLIV.- De la prueba por testigos  | 391 |
| Cap. XLV.- De las costumbres de Francia  | 391 |
| **Libro XXIX.- De la Manera de Elaborar las Leyes**  |  |
| Cap. I.- Del espíritu del legislador  | 393 |
| Cap. II.- Continuación del mismo tema  | 393 |
| Cap. III.- Las leyes que parecen alejarse de la intensión del legislador, suelen ser conformes a ella  | 393 |
| Cap. IV.- De las leyes contrarias al propósito del legislador  | 394 |
| Cap. V.- Continuación del mismo tema  | 394 |
| Cap. VI.- Leyes que parecen, no producen siempre el mismo efecto  | 394 |
| Cap. VII.- Continuación del mismo tema. Necesidad de elaborar bien las leyes  | 395 |
| Cap. VIII.- Leyes que parecen iguales, no tuvieron siempre el mismo motive  | 395 |
| Cap. IX.- Las leyes griegas y romanas castigaban el suicidio por diferentes motivos  | 395 |
| Cap. X.- Leyes que parecen contrarias derivan a veces de una misma idea  | 396 |
| Cap. XI.- Cómo pueden compararse dos leyes diversas  | 396 |
| Cap. XII.- Leyes que parecen iguales son, en realidad diferentes  | 397 |
| Cap. XIII.- No hay que esperar las leyes del fin para el que se han hecho. De las leyes romanas sobre el robo  | 397 |
| Cap. XIV.- No hay que separar las leyes de las circunstancias en las que fueron elaboradas  | 398 |
| Cap. XV.- En ocasiones concierne que una ley se corrija a si misma  | 399 |
| Cap. XVI.- Cosas que han de tenerse en cuenta para la elaboración de las leyes  | 399 |
| Cap. XVII.- Mal modo de legislar  | 402 |
| Cap. XVIII.- De las ideas de uniformidad  | 403 |
| Cap. XIX.- De los legisladores  | 403 |
| **Libro XXX.- Teoría de las leyes Feudales de los Francos en su Relación con la Instauración de la Monarquía**  |  |
| Cap. I.- De las leyes feudales  | 403 |
| Cap. II.- Orígenes de las leyes feudales  | 404 |
| Cap. III.- Origen del vasallaje  | 404 |
| Cap. IV.- Continuación del mismo tema  | 405 |
| Cap. V.- De la conquista de los francos  | 405 |
| Cap. VI.- Los godos, los borgoñones y los francos  | 406 |
| Cap. VII.- Diferentes maneras de repartir las tierras  | 406 |
| Cap. VIII.- Continuación del mismo tema  | 406 |
| Cap. IX.- Justa aplicación de los borgoñones y de los visigodos sobre el reparto de las tierras  | 407 |
| Cap. X.- De las servidumbres  | 407 |
| Cap. XI.- Continuación de mismo tema  | 408 |
| Cap. XII.- Las tierras correspondientes a los bávaros no pagaban tributos  | 410 |
| Cap. XIII.- Cuáles eran las cargas de los romanos y de los galos en la monarquía de los francos  | 412 |
| Cap. XIV.- De lo que se llamaba census  | 414 |
| Cap. XV.- Lo que se llamaba “census” sólo se recaudaba sobre los siervos y no sobre los hombres libres  | 414 |
| Cap. XVI.- De los leudes o vasallos  | 416 |
| Cap. XVII.- Del servicio militar y de los hombres libres  | 417 |
| Cap. XVIII.- Del doble servicio  | 419 |
| Cap. XIX.- De las composiciones entre los pueblos bárbaros  | 421 |
| Cap. XX.- De lo que luego se llamó justicia de los señores  | 424 |
| Cap. XXI.- De la justicia territorial de las Iglesias  | 426 |
| Cap. XXII.- Las justicias se habían instaurado ante de extinguirse la segunda dinastía  | 427 |
| Cap. XXIII.- Idea general del libro del Establecimiento de la Monarquía francesa en las Galias, del abate Dubos  | 429 |
| Cap. XXIV.- Continuación del mismo tema. Reflexiones sobre el fondo del sistema  | 432 |
| **Libro XXXI.- Teoría de las Leyes Feudales de los Francos en Relación con los Cambios de su Monarquía**  |  |
| Cap. I.- Cambios en los empleos y en feudos  | 436 |
| Cap. II.- Cómo se reformó el Gobierno civil  | 439 |
| Cap. III.- Autoridad de los mayordomos de palacio  | 441 |
| Cap. IV.- Sentimientos de la nación respecto a los mayordomos  | 442 |
| Cap. V.- Cómo consiguieron los mayordomos el mando de los ejércitos  | 443 |
| Cap. VI.- Segunda época de la decadencia de los reyes de la primera dinastía  | 444 |
| Cap. VII.- Segunda época de la decadencia de los reyes de la primera dinastía  | 444 |
| Cap. VIII.- Cómo los alodios se convirtieron en feudos  | 445 |
| Cap. IX.- Cómo se convirtieron en feudos los bienes eclesiásticos  | 447 |
| Cap. X.- Riquezas del clero  | 448 |
| Cap. XI.- Estado de Europa en tiempos de Carlos Martel  | 449 |
| Cap. XII.- De las elecciones para obispado y abadías  | 452 |
| Cap. XIV.- De los feudos de Carlos Martel  | 453 |
| Cap. XV.- Continuación del mismo tema  | 453 |
| Cap. XVI.- Confusión de la realeza y de la mayordomía. Segunda dinastía  | 454 |
| Cap. XVIII. Carlomagno  | 455 |
| Cap. XIX.- Continuación del mismo tema  | 456 |
| Cap. XX.- Luis el Piadoso  | 457 |
| Cap. XXI.- Continuación del mismo tema  | 458 |
| Cap. XXII.- Continuación del mismo tema  | 459 |
| Cap. XXIII.- Continuación del mismo tema  | 459 |
| Cap. XXIV.- Los hombres libres se vieron capacitados para poseer feudos  | 461 |
| Cap. XXV.- Causa principal de la decadencia de la segunda dinastía. Cambio en los alodios  | 462 |
| Cap. XXVI.- Cambios en los feudos  | 463 |
| Cap. XXVII.- Oro cambio ocurrido en los feudos  | 464 |
| Cap. XXVIII.- Cambios ocurridos en los grandes cargos y en los feudos  | 465 |
| Cap. XXIX.- De la naturaleza de los feudos a partir del reinado de Carlos el Calvo  | 466 |
| Cap. XXX.- Continuación del mismo tema  | 466 |
| Cap. XXXI.- Cómo salió el imperio de la casa de Carlomagno  | 467 |
| Cap. XXXII.- Cómo pasó la corona de Francia a la casa de Hugo Capeto  | 467 |
| Cap. XXXIII.- Algunas consecuencias de la perpetuidad de los feudos  | 468 |
| Cap. XXXIV.- Continuación del mismo tema  | 471 |